



CLASIFICACION ARTISTICA

- Obra maestra* ■■■■
Importante ■■■
Buena ■■
Visible ■

CUATRO HISTORIAS DE AMOR, de Weidenman, ■ Ambesser y Thiele

con Catherine Deneuve, Anita Ekberg, Heinz Ruhmann.

Como de su título se desprende, se trata de una película de "sketchs". Cuatro anécdotas contempladas bajo el prisma de humor y la sátira por tres distintos realizadores.

Las dos primeras, de R. Thiele, tienen soltura y muestran habilidad. Imágenes bien plasmadas, llenas de eficacia y buen sentido cinematográfico.

El capítulo más flojo es el realizado por Ambesser. "El pijama", es un enredo vodevilesco, carente de originalidad, que no tiene otro aliciente que el visual que le puede proporcionar la exuberante Anita Ekberg.

La mejor y más atractiva de las historias es la de Weidenmann. No sólo porque la anécdota argumental es la más humana—cinco ex-alumnas de bachillerato se reúnen en el aula en que estudiaron con su antiguo profesor—sino porque además de contar con la excelente colaboración del veterano Heinz Ruhmann y la juvenil y prometidora actriz Johanna von Koczian, supo imprimir a la fábula un garbo y una palpación de autenticidad que no tienen los episodios dirigidos por sus compañeros de profesión.

PAN, AMOR Y..., de Dino Risi ■ con Vittorio de Sica y Sofía Loren.

La reposición de esta cinta hace que volvamos la vista atrás, cuando la Loren y la Lollobrígida se disputaban en Italia el entorchado cinematográfico. Indudablemente la primera ha dejado constancia de su valer artístico en una serie de films de primera línea.

En esta cinta satírica del también ya consagrado Risi tenemos ocasión de ver a la Loren y considerar que llevaba "madera".

RITA EN EL WEST, de Ferdinando Baldi ■ con Rita Pavone y Terencec Hill.

Film pesado y realizado para exclusivo lucimiento de la cantante Rita Pavone, en torno de la cual gira toda la trama argumental de este western melódico, en el que las habituales incidencias y estereotipados tipos del género—galopadas, tiroteos, persecuciones, etc...—se sirve al espectador con el enderezo de bailes, músicas y canciones generosamente distribuidas a lo largo del film.

LA DINAMITA ESTA SERVIDA, de Fernando Merino ■ con Tony Leblanc, Laura Valenzuela,

De nuevo en nuestras pantallas un film español que, como tantos otros, está dedicado a la astracanada y a la risa fácil de un público también fácil.

Es esta la historia de un reyezuelo de un remoto país de la Arabia, que viene a pasar unas vacaciones en la

Costa Brava. A poco de llegar, el sultán se enamora de una española que se hospeda en el mismo hotel en viaje de bodas.

El reyezuelo es al propio tiempo objeto de varias y terribles acechanzas. Unos quieren robarle y otros eliminarle por cuestiones políticas. En fin, un enredo de primer orden, disparatado y excesivo, acumulando además unas matizaciones vulgares y absurdas, que hacen de este film una película "española".

DOS HOMBRES Y UN DESTINO, de George Roy Hill ■ con Paul Newman, Robert Bedford, Katherine Ross.

Dos bandidos del Oeste, asaltantes de bancos y trenes, se ven obligados a huir ante el acoso de unos sicarios encargados de su muerte. Eligen Bolivia como lugar de refugio y de nuevas operaciones. Al final son muertos por el ejército regular boliviano.

La película nos presenta a dos bandidos que son un dechado de simpatía y que sienten el uno por el otro una amistad casi equívoca; que comparten el afecto con una maestra de escuela estupenda y desprovista de toda clase de prejuicios, y que acaban acribillados por el ejército boliviano como unos verdaderos émulos del "Che" Guevara.

Salta a la vista que Roy Hill se ha inspirado, por partes iguales, en "Jules et Jim" y "Bonnie and Clyde", convencido que de tal fuente de inspiración daría en la clave del éxito. No se puede negar que en ciertos aspectos lo ha logrado, pero se nos antojan sus personajes algo falsos, mejor, falsos del todo.

20 DOCENAS DE HIJOS, de Norman Tokar ■ Producida por Walt Disney

con Fred Mac Murray, Vera Miles, Lilian Gish.

Esta festiva e intrascendente película nos cuenta la historia de las aventuras, sinsabores, apuros y también satisfacciones, vividas por un saxofonista de una orquesta de poca categoría, que marcha de pueblo en pueblo, hasta quedar anclado en una pequeña aldea, seducido por la idea de encauzar por el buen camino a una cuadrilla de traviesos muchachos, que corren el peligro de convertirse en delincuentes habituales. Hay momentos en que el film está a punto de caer en el exceso melodramático y sentimental, pero teniendo en cuenta que está destinado al público joven, puede aceptarse tal desmedida.

Una vez más tenemos que lamentar que en la misma sala que se programa una película destinada al público infantil, se proyecte otra clasificada "para mayores", en que un trío de "gangsters" nos son presentados en tono simpático y, claro, no creemos que esto sea muy educativo para nuestra pequeña grey. Sinceramente, creemos sería interesante cuidar estos detalles.

LOS QUE TOCAN EL PIANO, de Jesús Aguirre ■ con Tony Leblanc, Conchita Velasco, Alfredo Landa.

Diciendo que el guión es de Alfonso Paso y José Luis Dibildos, podríamos ahorrarnos hacer "crítica" de esta cinta, pues no nos atrevemos a decir película.

Estos señores, puestos en el caso de provocar las carcajadas a la fuerza, se han inclinado por emplear la sal gorda, los trucos vulgares y trillados, y un desgarrar popular asainetado, de un gusto que da náuseas.

El curso de esta cinta, nos hace asistir a un cierto número de "hazañas" que, para qué contarles. Todas transcurren al margen de la ley, para que así encontremos a los personajes más "traviesos". Jesús Aguirre se ha limitado a filmar la película empleando unos recursos molientes y corrientes, dentro de ese cine popular que cae en la "astracanada".